

ÍNDICE AI: ASA 37/17/95/s
1 de septiembre de 1995

SRI LANKA: AMNISTÍA INTERNACIONAL ACOGE CON SATISFACCIÓN LA
ACTUACIÓN DEL GOBIERNO PARA ATAJAR LAS ACTIVIDADES DE LOS
«ESCUADRONES DE LA MUERTE»

Amnistía Internacional ha manifestado hoy que, con la detención la semana pasada de 18 miembros de las fuerzas de seguridad y 7 informantes civiles presuntamente responsables de la «desaparición», tortura y muerte de 21 personas como mínimo, las fuerzas de seguridad han recibido el mensaje claro de que no va a tolerarse la comisión de violaciones de los derechos humanos.

Diez de los arrestados pertenecen a la Fuerza Especial de Operaciones —unidad especial de comandos policiales— y, según los informes, el jefe de la unidad ha sido relevado del puesto por el presidente Chandrika Bandaranaike Kumaratunga.

«Aunque recibimos con agrado la noticia de los arrestos y el relevo, le pedimos al gobierno de Sri Lanka que adopte todas las medidas necesarias para que la investigaciones abiertas no encuentren obstáculos y los responsables comparezcan sin demora ante la justicia» ha declarado la organización.

Amnistía Internacional también ha pedido al gobierno que garantice el pleno esclarecimiento de la suerte y paradero de todas las personas cuya «desaparición» se ha denunciado recientemente, y asimismo la concesión de indemnizaciones adecuadas a los familiares de las víctimas.

Trece de las víctimas han sido identificadas como tamiles secuestrados en los últimos meses en la capital, Colombo; sus cadáveres se encontraron posteriormente en lagos y ríos de las proximidades de la capital.

Durante una conferencia de prensa ofrecida el 30 de agosto, el jefe del Departamento de Investigación Criminal de la policía responsable de las investigaciones sobre los secuestros de Colombo anunció que habían encontrado indicios de que las víctimas habían sido torturadas y estranguladas con esposas de plástico. Primero habían dejado sus cuerpos en unos aseos en desuso de la jefatura de la Fuerza Especial de Operaciones, para luego arrojarlos a diversos lagos y ríos de las proximidades de la capital.

El presidente Kumaratunga había ordenado el 29 de junio una investigación sobre la aparición, en aquel momento, de once cadáveres en el lago Bolgoda, al sur de Colombo.

Amnistía Internacional había expresado preocupación por el reciente resurgimiento de las «desapariciones» sistemáticas tan extendidas en el periodo comprendido entre 1988 y 1990. Con la reanudación de las hostilidades en el noreste del país entre las fuerzas de seguridad y los Tigres de Liberación de Eelam Tamil (LTTE) —principal grupo tamil de oposición armada— a mediados de abril, empezaron a llegar informes de «desapariciones» otra vez, sobre todo en el noreste y en la capital.

Veintinueve «desapariciones» han sido comunicadas a Amnistía Internacional hasta la fecha: catorce en Batticaloa, dos en el distrito de Mullaitivu, una en el distrito de Pollonaruwa, once

2

en Trincomalee y una en Vavuniya. La organización ha instado al gobierno a garantizar que todos estos casos se investigan en profundidad y de forma imparcial.